

Medellín, la más Educada

Jordi Fàbregas / Beatriz Marbella



Valla informativa de la construcción del nuevo Colegio La Independencia, Medellín

Yo pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿No habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir? Si Colombia no puede responder a esta pregunta, entonces profetizo una desgracia: Desquite resucitará y la tierra se volverá a regar de sangre, dolor y lágrimas.

Gonzalo Arango, “Elegía a Desquite”, *Obra Negra*

Medellín con el cambio de siglo ha sufrido una profunda transformación. De ser conocida, a principios de los noventa, como la ciudad más violenta del mundo ha pasado a ser reconocida como modelo de transformación social y urbana en la primera década del siglo XXI. La lucha por erradicar la violencia tiene una larga trayectoria y se remonta a finales de los noventa con una incipiente movilización social y una decidida política institucional. Ahora bien, la transformación social y urbana se construye y consolida con el mandato del alcalde Sergio Fajardo, entre el año 2004 y el 2007. Educación y cultura se articulan como los ejes básicos de este cambio con el lema Medellín, la más Educada y los Parques Biblioteca son apropiados como los nuevos iconos de la ciudad por sus ciudadanos.

Breve radiografía

Medellín es la capital del Departamento de Antioquia situado en la zona noroccidental de Colombia, en el centro del valle de Aburrá. Situada a orillas del río Medellín a poco más de 1.500 metros de altitud sobre el nivel del mar, esta ciudad cuenta con una población de 2.249.073¹ habitantes. Es la segunda ciudad de Colombia, concentra el 12% de la pobla-

¹ Junio 2006. Fuente: web de la Alcaldía de Medellín.

ción del país y la composición étnica es muy homogénea: el 93,4% son mestizos y blancos mientras que el 6,5% son afrocolombianos y el 0,1% indígenas². Junto a nueve ciudades más, conforma un área metropolitana con una población total de 3.312.165 habitantes³. El Medellín Metropolitano fue la primera área metropolitana creada en Colombia en 1980, y es la segunda en población del país, después del Distrito Capital de Bogotá

El valle de Aburrá, ubicado en el centro-sur del Departamento de Antioquia, está situado en pleno centro de la Cordillera Central de los Andes. Con una longitud de unos 60 kilómetros, el valle tiene una amplitud variable en la que se enmarcan las ciudades de esta zona geográfica. Tiene una topografía irregular y pendiente, y su altura oscila entre los 1.300 y los 2.800 metros sobre el nivel del mar. El valle está totalmente urbanizado en su parte plana, y altamente ocupado en sus laderas. El río Medellín, eje articulador del valle que pasa por el centro de la capital de Antioquia, tiene un recorrido de 98 kilómetros y atraviesa el valle en sentido sur-norte.

Administrativamente la primera división del territorio son las comunas, que suman un total de 16. En el interior de las comunas se encuentran los barrios (existen un total de 249). Medellín también cuenta con una zona rural que se divide en corregimientos (existen en estos momentos 5). Los corregimientos San Antonio de Prado y San Cristóbal son los más poblados de Colombia, con más de treinta mil habitantes cada uno.

El proceso de construcción de la ciudad, es decir, su proceso de poblamiento y de configuración socio-espacial se explica por la dinámica de industrialización y por los efectos de los fenómenos de migración campo-ciudad. Esta lógica de construcción de la ciudad ha estado articulada, sin duda, a los procesos de incorporación y de centralización que la ciudad tiene respecto a la región y a su vez a una dinámica de expansión territorial de lo urbano que ha dado lugar a la aparición del área metropolitana.

Medellín, al estar ubicada en un estrecho valle rodeado por montañas, cuenta con un espacio limitado, lo que ha obligado en las últimas décadas a que el crecimiento de la ciudad cuente con dos características principales: la primera, un crecimiento vertical y, la segunda, un crecimiento lateral ocupando las laderas de las montañas de forma desordenada y sin continuidad en la trama vial. Los edificios más altos de “la capital de la montaña” (como se conoce a Medellín) se encuentran principalmente en el centro de la ciudad. Sin embargo, en el sector de El Poblado se encuentra la mayor cantidad de edificios, generalmente residenciales, aunque también comerciales y de servicios. Por lo general, estos edificios tienen entre 20 y 30 pisos de altura y son un claro ejemplo del crecimiento vertical que está sufriendo la ciudad. Por otro lado, los barrios ubicados en lo alto de las laderas se caracterizan por ser formaciones espontáneas, no planificadas, donde la malla vial es desordenada y conflictiva, lo cual impide e incluso dificulta tener un adecuado transporte público.

En paralelo en el ámbito urbanístico, como parte de los cambios que la ciudad está viviendo, podemos encontrar nuevas tipologías de parques urbanos que rompen con todos los esquemas tradicionales. Éstos han tenido muy buena acogida, convirtiéndose rápidamente en nuevos puntos de referencia. Medellín cuenta con nuevos parques que responden a un perfil completamente diferente, ya que tienen un carácter muy determinado: por ejemplo, el Parque de los Pies Descalzos (inspirado en la filosofía Zen⁴), el Parque de los Deseos (construido con el fin de relacionar el universo con la gente) y el Parque Lineal de la

² Datos del censo de 2005. Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

³ *Ibidem*

⁴ Es el nombre en japonés de una tradición del budismo mahayana, cuya práctica se inicia en China bajo el nombre de chán. Se centra en la práctica de algunos ejercicios como el zazen y en la sabiduría experiencial. Es una de las escuelas del budismo más conocidas y apreciadas en occidente.

Presidenta, concebido básicamente como lugar de descanso, cuya extensión es de 80.000 m² y atraviesa 7 barrios. Por último, Medellín cuenta con una gran variedad de parques temáticos, que atraen a la población, especialmente infantil y juvenil. Estos espacios giran en torno al ocio, al entretenimiento, a la educación y a la cultura. También dan la oportunidad de crear conciencia en temas como el medio ambiente, las artes y la ciencia. Entre ellos encontramos el Parque Explora, un parque interactivo para la apropiación y la divulgación de la ciencia y la tecnología, y que está destinado a ser un espacio de atracción y centralidad de la ciudad.

En las últimas décadas se han hecho verdaderos esfuerzos por derrumbar los “muros” sociales y económicos gracias, en parte, a la puesta en marcha de grandes proyectos urbanos como es la implantación de un sistema masivo de transporte público, especialmente el Metro, que están siendo un elemento de integración entre las diversas zonas de la ciudad y único en América del Sur.

La historia del Metro en Medellín se inicia en 1979 gracias a la asociación de la Alcaldía de Medellín y el Departamento de Antioquia que propiciaron la creación de la empresa Metro de Medellín Ltda., que tiene como finalidad construir, administrar y operar un sistema público de transporte para todo el valle de Aburrá. Pero en realidad, no fue hasta 1984 que, después de pasar por todos los requisitos legales y por el beneplácito del Gobierno Nacional y de su Consejo Nacional de Política Económica y Social, se contrató, con empresas alemanas y españolas, la construcción del Metro.

El 30 de noviembre de 1995 se inauguró el primer tramo de la línea A, erigiéndose como el primer sistema de transporte público masivo de Colombia. Más tarde se inauguró la línea B. Estas líneas de Metro no accedían a los puntos más altos de las laderas de la ciudad por los problemas técnicos que generaba su complicada accesibilidad. Fue en 2004 que la ciudad pudo inaugurar el Metrocable, la conocida línea K que cubre la zona nororiental y que partiendo de la estación Acevedo llega a la parte más alta del barrio de Santo Domingo Savio, un sector de la ciudad en el cual viven familias con bajos recursos económicos. Una nueva línea de Metrocable ha sido construida en la zona occidental. El transporte metropolitano es un hecho significativo ya que este sistema de transporte masivo integra aquellas personas que en los años sesenta eran totalmente los desconocidos de la ciudad, los que estaban más allá de la ciudad. En la actualidad el Metro de Medellín cuenta con 28 estaciones. Hoy, después de 13 años de funcionamiento, el Metro se ha convertido en un sistema de transporte público masivo que ha facilitado la movilidad social entre ciudadanos de distintos barrios de la ciudad. La dificultad orográfica del terreno ha obligado la construcción de la línea de Metro por la superficie, hecho que ha generado algunas críticas entre arquitectos y urbanistas que ponen en cuestión la manera como se han construido algunas estaciones, principalmente de la línea A, y que afectan negativamente el entramado urbano de la ciudad.

En el ámbito económico, Medellín es el punto central de una región que tiene gran importancia económica y geoestratégica: en la zona oriental se encuentra una importante reserva agrícola e hídrica; en la zona occidental un corredor turístico y agrícola que comunica con una importante zona agroindustrial como es Urabá. Además también está la salida al mar. En la zona sur existen dos polos de desarrollo industrial con zonas de alta riqueza mineral y cafetera. Finalmente, en la zona norte existe una importante riqueza ganadera y vías de comunicación con el norte del país.

La ciudad es parte del sistema integral económico del Departamento de Antioquia, el cual aporta el 15% del PIB nacional⁵. La ciudad y el Departamento han experimentado una ace-

⁵ Fuente: Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia.

leración en muchos de sus campos económicos a partir del año 2000, lo que ha convertido Medellín en una de las ciudades más pujantes de Latinoamérica. Tiene un PIB *per cápita* de 3.794 euros en 2007, el más alto respecto a las principales ciudades colombianas. Históricamente la economía de Medellín y de la región de Antioquia se ha basado en la industria. En el conjunto de la región el sector industrial representa alrededor del 43% del producto interior bruto, mientras que el otro gran sector económico, los servicios, representan el 39% aproximadamente. Dentro del sector industrial tiene cierto peso las empresas textiles, las empresas químicas, las de alimentos y las de bebidas. La industria textil y de confecciones es hoy una de las grandes exportadoras de productos hacia los mercados internacionales. El desarrollo en estos sectores ha convertido a la ciudad en un importante centro de la moda Latinoamericana. No obstante en los últimos años se ha producido cierta diversificación de la estructura económica de la ciudad con el desarrollo de otros subsectores, como el de bienes intermedios y bienes de capital.

Asimismo, la alcaldía y las principales instituciones de la ciudad, entre ellas y de manera muy especial la Cámara de Comercio, están trabajando en asentar nuevas actividades productivas para cimentar el futuro económico de la ciudad y la región. Sectores estratégicos como servicios especializados de salud, el suministro internacional de energía, el desarrollo agroalimentario, confecciones, producción forestal, construcción, software o transporte están en la agenda de la administración y de las principales empresas de la zona.

Tras su evolución como ciudad industrial colombiana, Medellín pretende ser considerada como uno de los principales centros de negocios de América Latina. Las acciones oficiales y privadas están enfocadas a lograr ese objetivo. Un ejemplo principal es el nuevo Centro Internacional de Convenciones y Exposiciones Plaza Mayor, diseñado para mostrar la producción de Colombia al mundo y traer lo mejor de la economía globalizada al país. Uno de los elementos significativos de proceso de transformación de la ciudad es el crecimiento del sector del turismo. Medellín como destino turístico ha avanzado hasta convertirse en el tercer destino nacional para extranjeros en Colombia, incorporando esta industria con fuerza dentro del portafolio económico de la ciudad, principalmente por cuenta del turismo de congresos y convenciones. El marketing de la ciudad ha generado diversas marcas: “Capital de las Flores”, “Ciudad de Congresos y Convenciones”, “Ciudad de las Esculturas” o “Ciudad de la Eterna Primavera”, por la fama tradicional de su buen clima. La ciudad tiene una temperatura media de 24°C.

En lo social, la urbe dispone de unos excelentes servicios públicos y con una alta cobertura, ya que un 98,8% de las viviendas cuenta con servicio de energía eléctrica, mientras que un 97,3% tiene servicio de agua y un 91% de comunicación telefónica. Las Empresas Públicas de Medellín que ofrecen los servicios de suministro de agua potable, alcantarillado, telefonía, recogida de basuras y provisión de vías públicas, se han convertido en modelo de organización en el ámbito nacional y aun internacional.

Medellín es una ciudad con una creciente actividad artística y cultural. Cuna de grandes referentes artísticos de reconocido prestigio tanto nacional como internacional, entre ellos cabe mencionar a Rodrigo Arenas Betancur⁶, Fernando Botero⁷, Débora Arango⁸ o Pedro

⁶ Rodrigo Arenas Betancur (1919-1995). Uno de los artistas más prolíficos y apreciados nacional e internacionalmente. Sus obras se caracterizan por ser gigantes y espectaculares; se encuentran en ciudades a lo largo y ancho de la geografía colombiana.

⁷ Fernando Botero (1932). Pintor, escultor y dibujante colombiano.

⁸ Débora Arango (1907-2005). Pintora expresionista colombiana. A lo largo de su vida recibió numerosas condecoraciones y reconocimientos en Colombia por su obra plástica. Se caracterizó por ser la primera mujer que, en su país, pintó desnudos, además de retratar a importantes políticos como animales, lo que le valió la censura de algunas personas, entre ellas la del general Francisco Franco que cerró una exposición suya en Madrid en 1955. La pintora donó al pas 233 de sus obras.

Nel Gómez⁹, La vida cultural de Medellín se mantiene dinámica y efervescente gracias al apoyo tanto de las autoridades locales y de las instituciones públicas y privadas, como del sector industrial y empresarial que tiene sede en la ciudad.

La ciudad tiene una serie de eventos consolidados que la dotan de un carácter propio. Probablemente el más destacado sea la Feria de las Flores, que se realiza a finales de julio y que tiene como eje central el Desfile de Silleteros, que es una vistosa parada de enormes y artísticas silletas de flores cargadas en la espalda por sus propios cultivadores y que ya es muy conocida internacionalmente. Otro referente es el Festival Internacional de Poesía en el que se reúnen poetas de todo el mundo¹⁰ que recitan sus obras al público en los parques, auditorios y barrios populares de la ciudad así como también en poblaciones cercanas. Este evento ha sido galardonado con el Premio Nóbel Alternativo, antesala del Premio Nóbel de Paz, por la fundación Right Livelihood¹¹ de Suecia, y su objetivo consiste en luchar por la paz a través del arte poético. También se celebra anualmente el Festival de Tango, expresión cultural que Medellín adoptó como propia fruto del legado de Carlos Gardel¹², que murió en esta ciudad de accidente de avión en 1935. La Feria del Libro es también uno de los eventos culturales más relevantes de la ciudad en la que participan autores nacionales e internacionales y expositores de todos los géneros.

Otros eventos de la ciudad son el Festival del Humor, el Desfile de Mitos y Leyendas y la Feria Taurina de La Macarena, entre otros.

La ciudad de Medellín y su área metropolitana cuenta en este momento con una importante oferta de equipamientos culturales. Cuenta con unas 40 pinacotecas que constituyen una de las principales atracciones turísticas de la ciudad. La más relevante es el Museo de Antioquia, el más importante de la ciudad y uno de los más conocidos de Colombia. Medellín cuenta con más de 17 salas de artes escénicas, en las que se presentan alrededor de 50 grupos de amplia trayectoria y reconocimiento local y nacional. Dispone de una Red de Bibliotecas Públicas que comparten recursos y conocimientos para dar un mejor servicio a los usuarios y en general a la comunidad. En estos momentos existe un total de 36 bibliotecas, de las cuales 24 se encuentran en el municipio de Medellín. Un número importante de estas bibliotecas se ha construido en los últimos años.

En el ámbito educativo Medellín se caracteriza por ser una ciudad universitaria por excelencia. Con más de 130.000 estudiantes en educación superior, en alrededor de 35 centros universitarios, entre nacionales, departamentales, municipales y privados. Entre las universidades más destacadas encontramos la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional (sede en Medellín), la Universidad EAFIT, la Pontificia Bolivariana, la Universidad de Medellín o el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM).

La Universidad de Antioquia, inaugurada en 1801, ha sido siempre una de las instituciones universitarias de referencia en el contexto colombiano y latinoamericano. Asimismo ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo social y económico de Medellín y de

⁹ Pedro Nel Gómez Agudelo (1899-1984), ingeniero, arquitecto, urbanista, pintor, escultor y muralista colombiano y uno de los más importantes muralistas latinoamericanos del siglo XX, al lado de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Innovador de la plástica en Colombia, visionario de la expresión artística como medio para valorar la identidad cultural de la nación colombiana. Decía que el arte debía servir a las gentes del porvenir, de tal manera que pintaba para el futuro lo que veía del pasado y del presente de su pueblo.

¹⁰ En 2007 participaron 80 poetas de 55 países.

¹¹ El Right Livelihood Award fue creado en 1980 para "honrar y sostener a personalidades que proponen soluciones concretas y ejemplares a los retos del mundo actual". Se le conoce como el Premio Nobel Alternativo y se otorga todos los años durante una ceremonia que se celebra en el Parlamento de Suecia.

¹² Carlos Gardel (1887-1935. Hay fuentes que indican su nacimiento en 1890). Cantante y compositor naturalizado argentino, considerado el más importante tanguero de la primera mitad del siglo XX.

toda su región. Mano derecha de la alcaldía en muchos momentos de la historia reciente de la ciudad, esta universidad se ha postulado como un agente capital en el desarrollo de la comunidad. Ya a principios de siglo XX fue vital el papel desempeñado por la misma junto con la Escuela de Minas y la Universidad Católica, hoy Universidad Pontificia Bolivariana. Estos centros de conocimiento prepararon académicamente las mentes responsables de construir el progreso en la región con un sentido nacional. Más allá de sus excelencias académicas, la Universidad de Antioquia se ha postulado como una institución que lideró y lidera la construcción de equipamientos culturales así como la creación de proyectos culturales y educativos. En 1993 el proyecto universitario se aproximó más, si cabe, a la sociedad considerándola un valor fundamental en las actividades universitarias con la apertura a las distintas corrientes del pensamiento, la ciencia y la técnica así como la construcción de alianzas estratégicas con las organizaciones civiles y productivas. En 1999, a partir de reconocimientos ya existentes, se crearon los Premios Nacionales a la Creación en las Artes y en las Letras; los cuales desde 2001 pasaron a denominarse Premios Nacionales de Cultura Universidad de Antioquia.

Una mirada a la historia

Después de la breve radiografía actual es necesario realizar también una breve y sucinta retrospectiva histórica centrada especialmente en el último siglo.

Si bien la ciudad se funda en el año 1675, el territorio estaba habitado desde hace más de 10.000 años. De esa época ya se tiene noticia de la presencia de tribus de cazadores y recolectores en el valle de Aburrá. Cuando en el siglo XVI llegaron los colonizadores españoles se encontraron en esta zona una población bastante numerosa, que se estima estaba allí asentada desde el siglo V aC. Fue en agosto de 1541 cuando los españoles, bajo el mandato del mariscal Jorge Robledo, llegaron al valle denominado, en un primer momento, San Bartolomé, aunque poco después adoptó el nombre de Aburrá –expresión indígena que se traduce por ‘pintadera’, probablemente por el oficio textil que ejercían los indígenas. No obstante no fue hasta 1574 que Gaspar de Rodas¹³ solicitó al Cabildo de Antioquia cuatro leguas para fundar hatos y estancias de comida en el valle.

En los siguientes 100 años la población fue creciendo poco a poco, gracias al interés de asentar en ese punto una base para alimentar a los mineros que extraían oro de los ricos yacimientos del nordeste del Departamento de Antioquia. Este asentamiento cobró también interés por su posición estratégica entre la mencionada región minera y Santa Fe de Antioquia, que obró como capital de toda la provincia¹⁴.

La situación estratégica del valle atrajo a multitud de personas que ubicaron en él su residencia. El crecimiento de la población provocó un deseo de contar con cabildo propio y, por tanto, tener autonomía administrativa frente a la ciudad de Santa Fe. La pujanza de lo que hoy es Medellín iba creciendo y finalmente fue en 1675 que llegó la cédula firmada por la reina regente doña Mariana de Austria, que autorizaba su constitución como villa. Se creó, pues, en ese año la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria, con la iglesia de La Candelaria como centro¹⁵. Administrativamente la ciudad de Medellín dependía de Santa

¹³ Gaspar de Rodas (1558-1607), conquistador español. Es conocido en la historia colombiana como el primer gobernador de lo que hoy son territorios de los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralta.

¹⁴ Fundada en 1541, en 1584 se convirtió en capital de Antioquia. En 1813 Antioquia se declaró Estado soberano e independiente con Santa Fe como capital, fue en 1826 cuando Medellín fue elegida como nueva sede departamental.

¹⁵ Nombre de la primera iglesia que se construyó en la ciudad. La construcción la llevó a cabo el cura Don Juan Gómez de Ureña en 1649, 26 años antes de la proclamación del actual Medellín como villa. Se dedicó a Nuestra Señora de la Candelaria por la devoción de los marinos españoles que cruzaron el Atlántico para asentarse en esas tierras.

Fe de Antioquia, hecho que generaba ciertas molestias y situaciones de ineficacia, dada su lejanía geográfica. No fue hasta 1826 que Medellín fue proclamada capital de la provincia. La llegada del siglo XX se produjo con un conflicto civil muy importante, la Guerra de los Mil Días (1899-1902)¹⁶. Este conflicto generó cierta inestabilidad en la economía del país y supuso un freno al desarrollo de la ciudad. Después del conflicto civil, Medellín fue de las ciudades que pudieron reponerse con mayor rapidez y eficacia. El oro fue una de las causas principales del progreso inicial de la ciudad. No obstante, fueron la vocación cafetera de la región y las bonanzas de precios del grano, en el mercado internacional, las que permitieron ampliar la capacidad adquisitiva de buena parte de la población.

El progreso económico que experimentó esta región colombiana atrajo a múltiple mano de obra, hecho que condicionó la demografía de la ciudad: en la primera mitad del siglo XX la población se multiplicó por seis (de 60.000 habitantes en 1905 a 360.000 en 1951). En esa época fue cuando aparecieron los primeros comerciantes y empresarios, con fortunas que provenían de la explotación minera y del comercio de la época de la colonia, que impulsaron las primeras industrias de la región, especialmente del sector textil. La revolución industrial en Medellín generó la creación de numerosas empresas manufactureras de vidrio, tejidos, alimentos y bebidas durante los primeros 30 años del siglo XX. No obstante, pasado este periodo, la industria perdió cierta participación regional y entró en un periodo de ajuste, debido a la apertura de la economía a los reajustes que se produjeron en las estructuras económicas globales¹⁷.

Este primer tercio de siglo XX sirvió también para construir la estructura básica para un asentamiento poblacional importante como ya era en ese momento Medellín: se construyeron las hidroeléctricas para abastecer de energía a la población; se construyó el ferrocarril de Antioquia, pensado inicialmente como vía de intercambio de mercancías, desafiando un relieve nada proclive a estas infraestructuras; y se inauguró el aeropuerto de Medellín en 1932.

La ciudad ha sido gobernada en esencia por la clase industrial que, a través de la asociación industrialización-política, ha abierto las puertas a un desarrollo de la ciudad basado fundamentalmente en la industria y el comercio. Medellín fue pensada desde principios del siglo XX como una ciudad para ello. La planificación de vías, por ejemplo, respeta siempre un trazado abierto al intercambio sur y norte como la llamada Troncal Regional que recorre alterna al Río Medellín. La ampliación de calles a partir de la década de los años cincuenta (el “ensanche” como fue llamado popularmente) y otros actos urbanísticos, obedecieron y obedecen a una visión político-administrativa de desarrollo económico. Ello ha hecho que en la ciudad se den de vez en cuando cambios drásticos en su entorno urbano, grandes obras, grandes inversiones que obedecen a una política de corte liberal, aunque Medellín haya sido siempre por tradición de alineación conservadora en otros terrenos.

En 1950 se diseñó el Plan Piloto de Medellín, ejecutado por los arquitectos Paul Wiener y José Luis Sert¹⁸, que fue el primer intento de ordenación territorial de la ciudad. Los aspec-

¹⁶ El enfrentamiento fue entre miembros del Partido Liberal y el gobierno del presidente conservador Manuel Antonio Sanclemente, a quien se acusaba de gobernar de manera autoritaria y excluyente. La guerra se inició con el asalto de los liberales a la ciudad de Bucaramanga, aunque el gobierno conservador con mejor organización y recursos impuso su ley.

¹⁷ Debido en gran medida a los efectos de la caída de la bolsa de Nueva York en 1929.

¹⁸ Entre 1942 y 1959 los arquitectos José Luis Sert y Paul Lester Wiener, realizaron planes urbanísticos para ciudades latinoamericanas: Brasil, Perú, Colombia, Venezuela y Cuba. El proceso de crecimiento al que se enfrentaban las ciudades o su creación *ex novo*, hacía necesario ordenar y regular su desarrollo; algunos de estos planes no se realizaron y otros sólo de manera fragmentaria. Estos planes representaron la aplicación de principios urbanísticos propuestos desde los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM). Sert y Wiener elaboraron los planes para cuatro ciudades colombianas: Tumaco, Medellín, Cali y Bogotá. Fuente: *Scripta Nova*, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. VII, núm. 146(035). 1 de agosto de 2003.

tos más destacables del mencionado plan eran la canalización del río y la articulación de la ciudad a su entorno, así como el control de los asentamientos en las laderas, el montaje de la zona industrial en Guayabal, la construcción de la zona deportiva y del centro administrativo de La Alpujarra.

Pronto, el Plan Piloto se vio desbordado por la realidad de una población que se triplicó en 20 años, pasando de 358.189 habitantes, en 1951, a 1.071.252, en 1973. La construcción tuvo gran dinamismo en ese período y buena parte de las laderas de la ciudad empezaron a ser ocupadas por los habitantes que, llegados del campo, no tenían la posibilidad de acceder a créditos para vivienda. Muchas de las edificaciones antiguas del centro, y aun las de principios del siglo XX, fueron demolidas para dar paso a edificios altos que fueron destinados a oficinas y viviendas, entre ellos el de Coltejer, símbolo de la ciudad. El sector textil se modernizó bastante en este periodo y se consolidó de forma definitiva la vocación industrial de la ciudad.

En este periodo se produjo una gran remodelación del centro de la ciudad que vivió momentos de esplendor, pero finalmente también de decadencia. En la década de los sesenta se derribaron edificaciones antiguas para construir edificios verticales destinados a viviendas y oficinas, especialmente en la zona de El Poblado, en el sureste de Medellín. La ciudad había cambiado sustancialmente su fisonomía, y la industria se consolidó como punta de lanza de la economía local.

El Poblado se había convertido en el nuevo centro neurálgico de la ciudad, hecho que marcó el declive del centro histórico del municipio. Este nuevo centro se concibió especialmente para las personas con mayores recursos y pronto hubo la tentación de salvaguardar a sus habitantes mediante grandes rejas y porterías. Este fenómeno provocó la negación del espacio público ya que las zonas verdes, por ejemplo, podían tan sólo ser disfrutadas por los vecinos residentes.

En la década de los noventa se inició un proceso de renovación del centro histórico de la ciudad debido al evidente deterioro físico y social que estaba padeciendo. La construcción del Metro, en 1995, supuso un empuje decisivo en el cambio urbanístico de Medellín, ya que unió e integró todas las zonas de la ciudad. También la ampliación del Museo de Antioquia y la construcción del Parque de las Esculturas contribuyeron a encabezar el proceso de transformación que a día de hoy es aún vigente.

Medellín está viviendo un proceso acelerado de cambio y la educación y la cultura son ejes principales de desarrollo. La construcción de nuevas bibliotecas, centros educativos y la creación y renovación del espacio público han hecho posible la integración de la población al desarrollo de la ciudad.

Finalmente, la mirada histórica a la ciudad necesita un tratamiento específico del tema de la violencia. Medellín ha sido una de las ciudades de Colombia que más ha padecido el fenómeno de la violencia: cárteles de la mafia, Pablo Escobar¹⁹, los sicarios de Medellín²⁰, y múltiples noticias de asesinatos, secuestros, etc. han proyectado una imagen de caos e inseguridad muy elevada, lo cual ha comportado que también se la haya denominado “la ciudad más violenta del mundo”.

Su situación estratégica convierte a la ciudad no sólo en el epicentro de una región con

¹⁹ Pablo Emilio Escobar (1949-1993): Líder del Cártel de Medellín, máximo capo de la mafia colombiana. Fue la máxima fortuna del país con el comercio de cocaína. Las autoridades colombianas lo vinculan con más de 4.000 asesinatos. Organizó y financió una extensa red de sicarios y con su faceta de terrorista logró desestabilizar el país y se convirtió en la década de los noventa en uno de los terroristas más buscados del mundo. Llegó a ser Congresista de la República de Colombia a principios de los ochenta.

²⁰ El Crtel de Medellín se dotó de niños asesinos a sueldo, conocidos como sicarios, aprovechándose de la desestructuración social vivida en la ciudad en los años ochenta y noventa.

diversidad de recursos y posibilidades, sino también en un punto estratégico en cuanto a las comunicaciones con el conjunto del país. De ahí, que Medellín y su región hayan sido históricamente un punto caliente del conflicto político armado del país. Ya a finales de 1960 principios de 1970 aparecieron las primeras organizaciones guerrilleras en la región de Antioquia, en zonas como Urabá, con importante potencial económico y de recursos. En aquellos momentos la ciudad era percibida básicamente como centro de abastecimiento logístico.

El advenimiento de las mafias, a partir de la década de los setenta en todo el país, corrompió las capas políticas nacionales y puso en peligro la integridad de las instituciones. El choque entre los cárteles de la droga y el Estado tendría como sede principal a la ciudad, la cual fue sometida al terror en todas sus formas. La respuesta a la crisis ha sido participación ciudadana y presencia de Estado no en forma represiva y de terrorismo de Estado sino como ente facilitador de los procesos comunitarios. No obstante, fue en la década de los ochenta y los noventa que el azote de la mafia y del narcotráfico generó un clima general de violencia donde los asesinatos, la extorsión y los secuestros fueron, con demasiada frecuencia, parte de la cotidianidad de la ciudad. Las cifras de homicidio en la ciudad alcanzaron niveles escandalosos, sobre todo en la década de los noventa (en 1991 la tasa de homicidio por cada 100.000 habitantes fue de 381), que contribuyeron a perpetuar esa imagen de “la ciudad más violenta del mundo”.

Es sumamente complejo acercarse a ciencia cierta a las causas que generaron esta cultura de la violencia en la sociedad de Medellín. No obstante, fueron principalmente las mafias las que acecharon a la población con un clima de violencia permanente. Fueron las capas de la sociedad más desfavorecidas, un tejido social que geográficamente estaba ubicado en la zona norte de la ciudad, el caldo de cultivo necesario del que las mafias se aprovecharon para situarla al borde del abismo. Si bien estos conflictos se localizaron en toda la ciudad, fue principalmente en el norte, en las laderas que habían ocupado años atrás campesinos que, asustados por la situación de violencia que vivía el campo y ante la falta de esperanza de desarrollo, se desplazaron a la ciudad, donde se vivieron de una manera más trágica. Los jóvenes de estos barrios, con nivel sociocultural bajo y sin esperanza de futuro, fueron los grandes damnificados por esta vorágine de destrucción social.

Las enormes desigualdades sociales entre la población colombiana, en especial en Medellín, ayudaron también a generar ese clima de violencia. Las capas sociales más desfavorecidas no veían en la Administración Pública una herramienta para solventar sus problemas. La falta de intervención social era notoria y estas personas, especialmente los jóvenes, identificaron la mafia, así como el uso de la extorsión y de la violencia como el camino para adquirir cierto estatus dentro de su panorama social.

El problema de la violencia urbana es un hecho real que golpeó duramente las fibras sociales y que hizo lento el desarrollo de la ciudad. La violencia urbana se ensañó sobre todo en las más jóvenes generaciones masculinas y con ello le quitó fuerza al avance social, cultural, económico y político de una ciudad. Se configuró un panorama de guerra entre las llamadas milicias, autodefensas, combos y bandas que anegaron de sangre las calles de la ciudad. Mientras esto sucedía, el Estado perdía legitimidad y control sobre el territorio, y la fuerza pública era incapaz de llegar a la inmensa mayoría de los barrios populares. Esa ola de violencia cuyo momento cumbre fue la toma y dominio de la Comuna 13 por parte de los grupos armados ilegales generó elevadas cifras de muertos, heridos y desplazados.

Una de las zonas con mayor índice de violencia de Medellín fue esta Comuna. Se encuentra ubicada en la zona noroccidental de Medellín. Para los grupos armados esta zona devino un punto estratégico, ya que tiene corredores que comunican sus laderas con algunos municipios del nordeste antioqueño como vía de ingreso y salida del valle de Aburrá.

Durante mucho tiempo fue una zona en la que la policía no entraba y en la que los asesinatos eran fruto diario. Según datos de la Policía Nacional, en los ocho primeros meses de 2002 se produjeron 373 homicidios. Si tenemos en cuenta que la Comuna contaba con aproximadamente 128.620 habitantes, se obtiene una tasa de 434 homicidios por cada cien mil, dos veces la tasa proyectada por el conjunto de la ciudad y seis veces más que el conjunto de Colombia²¹. Fue durante la administración del alcalde Luis Pérez Gutiérrez que con el apoyo y la decisión del presidente Uribe, se tomó la determinación de realizar un operativo cívico militar a gran escala, a finales de 2002, para rescatar la Comuna 13, donde actualmente se vive una situación totalmente diferente a la que se vivió durante esos años. A partir de la tenaz persistencia de la administración local y estatal y la colaboración del tejido empresarial y asociativo de la ciudad, en los últimos años se ha procedido a un esfuerzo para erradicar el fenómeno de la violencia, a partir de un ambicioso plan para perseguir a los criminales e iniciar un lento, pero efectivo, proceso de reconstrucción social. La situación ha cambiado sustancialmente como se explica más adelante y se ha procedido a una acción decidida por parte de la Administración y las Organizaciones No Gubernamentales para intervenir con propuestas no represivas en las zonas más conflictivas de la ciudad.

El gobierno local

Desde 1988 el alcalde de la ciudad es elegido para un periodo de cuatro años, por votación popular, con el sistema de mayoría simple. No obstante, el único alcalde que se ha mantenido en el cargo cumpliendo con este espacio de tiempo ha sido el último mandatario de la ciudad, Sergio Fajardo Valderrama. Sus predecesores estuvieron un máximo de tres años, en lugar de cuatro. Cabe señalar que hasta la llegada del alcalde Sergio Fajardo el sistema político municipal estaba caracterizado por un bipartidismo liberal-conservador que funcionó en régimen de alternancia. Así, Juan Gómez Martínez, que gobernó entre 1988 y 1990, fue el primer alcalde conservador del período, al que le siguió el liberal Omar Flórez Pérez entre 1990 y 1992. Luis Alfredo Ramos, el candidato conservador, gobernó Medellín hasta 1994 y fue sustituido en el cargo por el liberal Sergio Naranjo. En 1998 de nuevo el conservador Juan Gómez Gutiérrez fue alcalde de la ciudad hasta que en 2001 le relevó el liberal Luis Pérez Gutiérrez, quien estuvo de mandatario hasta la llegada, en 2004, de Sergio Fajardo Valderrama.

Sergio Fajardo, alcalde de Medellín entre el año 2004 y el 2007, se presentó a candidato a través de la plataforma cívica independiente, que él mismo fundó, llamada Compromiso Cívico Ciudadano; una alternativa política creada al margen de una estructura tradicional de partidos que presentaba signos de crisis. Sergio Fajardo, que previamente en el año 2000 se había presentado como candidato a la alcaldía, logró una victoria contundente el 26 de octubre de 2003, obteniendo la que en aquel momento era la más alta votación registrada en la historia para la Alcaldía de Medellín. Antes de tomar posesión de su cargo, Fajardo conformó un gabinete ejecutivo conformado por figuras poco conocidas en el mundo de la política, pero con experiencia y reconocimiento en los sectores privado, académico y social.

Con la llegada de Sergio Fajardo a la alcaldía, la ciudad experimentó un punto de inflexión positiva. El éxito de su mandato se explica por una gestión transparente y eficaz basada en dos conceptos clave para su desarrollo. Por un lado, combatir frontalmente la corrupción y la violencia y por otro plantear una administración con un elevado énfasis en las políticas sociales como elementos clave para el desarrollo comunitario. Bajo este esquema

²¹ Fuente: web de la Presidencia de la República de Colombia (<http://www.presidencia.gov.co/cne/octubre/18/15102002.htm>).

articuló toda su acción de gobierno. Fiel partidario de crear eslóganes para diseminar con mayor éxito su mensaje, concibió la frase ‘Medellín, la más Educada’ como la punta de lanza de su estrategia política. Con su labor despeñada Fajardo dio un giro a la forma de hacer política en Medellín y llegó a tener, según algunas encuestas de opinión, un 80% de popularidad entre los habitantes de la capital antioqueña. Desde el inicio de su propia campaña electoral, en la que se dedicó a repartir directamente propaganda por las calles y hablar personalmente con la gente de la ciudad, sus propuestas de gestión se han basado en criterios como el de transparencia, coherencia, inversión social, participación ciudadana y lucha contra la corrupción.

En primer lugar Fajardo priorizó la reducción de los índices de violencia en la ciudad a través, primordialmente, de una acción policial eficaz, pero sobre todo a partir del diseño de unas políticas públicas que situaron la educación y la cultura en el epicentro del desarrollo comunitario. El éxito de estas políticas queda fuera de toda duda si nos atenemos a las cifras proporcionadas desde la propia alcaldía. Si en el año 2002 la tasa de homicidios era de 184 por cada cien mil habitantes, en 2004 se redujo a 56,8, en 2005 a 37, llegando al 2006 con una tasa de “sólo” 28,8 homicidios por cada cien mil habitantes²².

La estrategia utilizada por el alcalde Fajardo para combatir la violencia fue una intervención decidida en los focos donde ésta se genera, inyectando medidas de intervención social. El reto fue recuperar la presencia del Estado en todos los rincones de la ciudad y en todas las capas de la sociedad, generando nuevos espacios públicos e implementando programas sociales con fuerte impacto en los sectores más vulnerables de la sociedad. Además, se invirtieron grandes recursos para mejorar las dotaciones de los organismos de seguridad y justicia. El objetivo era romper con la transmisión generacional de la violencia para dejar atrás el miedo y convertirlo en esperanza, velando por la convivencia y la seguridad ciudadana.

Uno de los programas estrella para disminuir la violencia ha sido el modelo de reinserción de los desmovilizados de Medellín, un ejemplo en el mundo. Medellín tiene un modelo de reinserción derivado de los procesos de desmovilización colectiva urbana negociado entre el gobierno nacional y las Autodefensas Unidas de Colombia AUC. A partir de enero de 2004, la Alcaldía de Medellín a través del Programa de Paz y Reconciliación, comenzó la construcción colectiva del modelo de reinserción que acertó en llamar ‘Regreso a la Legalidad’ y que tomó como referencia la necesidad cultural de cambiar, de coser esa fragmentación que ocasionó la violencia y el narcotráfico. Medellín cuenta con 4.130 beneficiarios de este programa, el 13% del total de desmovilizados del país. Se tuvo en cuenta la condición de los desmovilizados, sus familias y los barrios por lo que se incorporó también el tema de atención a víctimas del conflicto haciendo un continuado abordaje de las necesidades comunitarias.

En segundo lugar, Fajardo centró su acción en la educación, entendida en sentido amplio, como herramienta privilegiada para la transformación social. Una de las mayores preocupaciones de Fajardo durante su mandato ha sido una mejora en la educación, ya que considera que ésta es la puerta de entrada a una sociedad justa y moderna, con oportunidades para todos. Para ello ha dedicado el 40% del presupuesto del municipio a educación, llevando a cabo acciones como la construcción de nuevos colegios en zonas pobres de la ciudad en colaboración con el sector privado, aumentando el número de cupos en educación superior, e implementando programas de escolarización para niños desde los 3 años, entre

²² Documento: “Medellín en cifras”, Alcaldía de Medellín. Disponible en: www.medellin.gov.co. En este mismo documento se indica que a principios de los noventa la tasa estaba por encima de los 300 homicidios por cada cien mil habitantes. Por ejemplo, en 1991 hubo 381 y en 1995 bajó hasta los 224.

otros. Ya en 2005, Medellín fue la ciudad que mejor cobertura en educación básica había presentado en Colombia, alcanzando ese año niveles superiores al 95%.

El espacio público y el urbanismo social han sido también los ejes centrales de la política de Sergio Fajardo. El espacio público es entendido como el sitio para la igualdad social, la convivencia y la integración. De ahí la preocupación por crear una ciudad agradable, segura y estética. Se pretende que no sólo sean espacios de ocio y recreación sino que cumplan una función de lugar de encuentro, de intercambio de culturas, de mejora del medio ambiente. En este sentido ha tenido lugar la creación de los nuevos Parques Biblioteca, ubicados en zonas de la ciudad con menores índices de desarrollo humano. Estos equipamientos pretenden ser, a parte de un lugar de formación, un lugar para el encuentro ciudadano y el disfrute de la comunidad.

Otros de los temas en los que se centró la última alcaldía fueron el fomento de la ocupación mediante el trabajo autónomo o la creación de microempresas y la construcción de sistemas de transporte masivo como Metrocable y Metroplus. A parte de los mencionados existen otros capítulos importantes como bienestar social y vivienda en los que la administración de Fajardo ha trabajado también enérgicamente.

En enero de 2008 finalizó el mandato de Sergio Fajardo y un nuevo alcalde, Alonso Salazar, dirigirá la ciudad hasta el año 2011. Éste, en las elecciones del 28 de octubre de 2007, obtuvo incluso más votos (un total de 270.000) que Fajardo en la anterior convocatoria. Una nueva administración que de hecho es continuidad y consolidación de la anterior, quizás con un acento más significativo todavía en lo social. Salazar, en 1999, junto con el ex-alcalde de Medellín, Sergio Fajardo y cincuenta amigos más, participó en la fundación del movimiento Compromiso Ciudadano. Tras el triunfo electoral de octubre de 2003, el alcalde Fajardo lo nombró Secretario de Gobierno, cargo que desempeñó hasta agosto de 2006, y en el que logró consolidar un modelo de convivencia y seguridad que le ha dado grandes frutos a la ciudad.

Medellín presenta hoy un ambiente de optimismo y confianza únicos, fruto de las intervenciones llevadas a cabo por el modelo Medellín, la más Educada en el que se ha desarrollado una profunda transformación en todos los aspectos de la ciudad y por el respaldo ciudadano que tuvo esa política en las elecciones del 28 de octubre de 2007.